

EL FIN

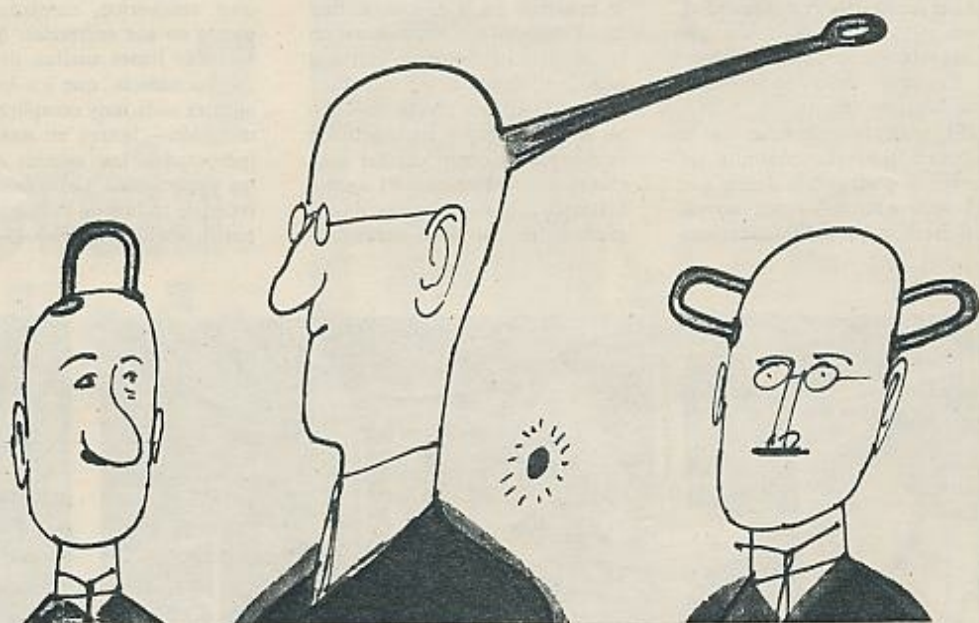
días de Ozores pueden diferenciarse, en cierto modo, de las de Masó o Dibildos. Ozores no juega, como los anteriores, a las sofisticadas amas de casa con problemas conyugales, a las secretarias modelo sin problemas laborales. Ozores (aunque sus técnicas puedan ser también, en ocasiones, de cualquier otra película no realizada por él, estamos en el terreno de lo inintercambiable e impersonal) es más drástico. Sus personajes son el marido que no puede soportar la cuarentena «post-partum» de su mujer y necesita darse continuamente duchas frías..., que confiesa al sacerdote que le dio la primera «torta» de su vida; el matrimonio que con el Ogino ha tenido siete hijos y con la pildora mellizos; la mujer que no consigue excitar al marido... Para Ozores, todos los temas de actualidad son válidos. En sus películas se puede oír hablar de Matesa, la pildora, los curas jóvenes, la Universidad. Todo vale. De todo se puede hablar. No hay problemas.

Y no es sólo Ozores. En otras películas también hay personajes y referencias a temas que, al parecer, interesan al público. En «El relicario», de Rafael Gil, hay un llanito que necesita ir continuamente a los pueblos españoles cercanos a Gibraltar para ver las corridas de toros. Pero su vida se complica. Y, al final, debe escaparse en una barca porque se lo han cortado todo: «La luz, el agua, el gas; menos las orejas, todo...». Y se habla de Urtain, de «La casa de los Martínez», de «Cesta y puntos», de los tres rombos... Siempre hay alguien que trabaja en la Comisaría del Plan de Desarrollo, o que es azafata de Iberia, cosas por el estilo...

La alta comedia es la combinación ideal de todos los tópicos que el cine español ha ido creando en su carrera. La alta comedia es folklórica, folletinesca, verdusca, verdusca, emocionante...

En el cine español se habla de crisis. La censura, se dice. La distribución de beneficios, que no es justa, ya que los intermediarios (distribuidores, exhibidores) reciben el mayor porcentaje... Se dice que cada película, en el cine español, es una aventura. Se resucitan viejos fénix, se explotan fórmulas archisabidas, se agotan excelentes actores. Todo el mundo, al parecer, hace lo que puede. Se trata de sobrevivir en una profesión cada día más difícil. Y hay quienes luchan por salirse de los esquemas autorizados...

El cine español de hoy es el único posible. Es, como siempre, el mejor y más espléndido testimonio de una época que se define en sus películas. ■ D. G.

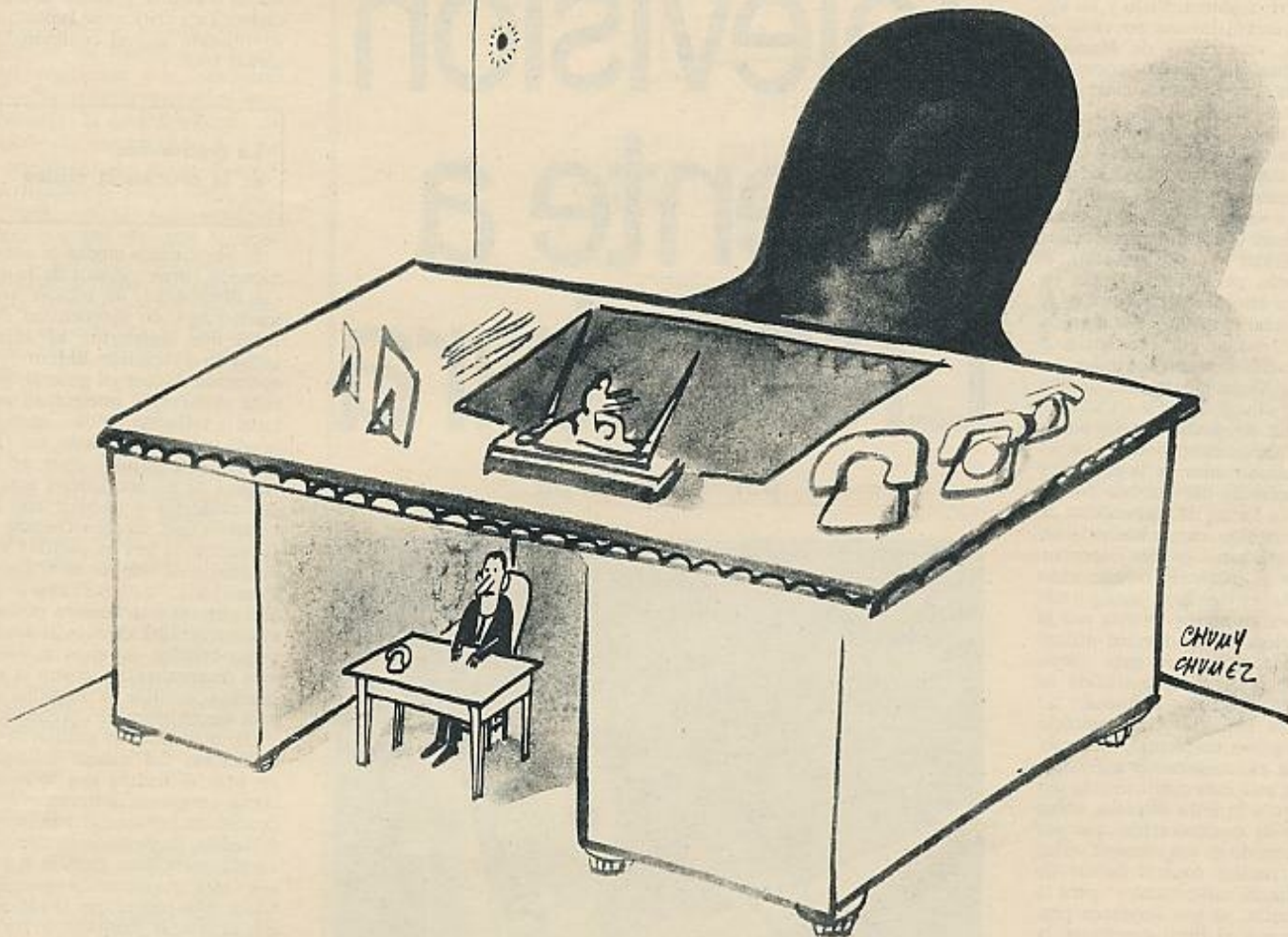


Modelos de asideros para el transporte de sub intelectuales.



Sub Superman dirigiéndose a sus cosas.

LO SUB



TODOS
LOS HOMBRES
SON
SUB-IGUALES



VIPS

SUBS

CARMY
CHAVEZ